

hombres. Angeles son, que miran el remedio de la Alma, y no atienden à su conveniencia.

76 Profundizèmos mas tan vtil doctrina: *Tulerunt pallium meum mihi.* Es Divina la voz *mihi*, porque es equívoca. Me quitaron, dize la Esposa, el velo à mi, y para mi: *mihi*. Luego no le quitaron para ellos. Esto no fuera dirigir como Angeles, sino aconsejar como Ladrones. No la quitaron el velo para quedarse con su hacienda, sino para bolversele en su casa. Luego se le quitaron, y se le bolvieron? Es verdad; porque esse velo era la gala entonces de las Damas; y la quitaron que travese en publico galas, aunque la dexaron en casa con ellas.

77 Fue como si dixeran en la accion: Vna Alma, que corre ansiosa para encontrar à Dios, viene con tanta gala? No concuerdan las exterioridades, y los fines. Si pretendes vnirte à Dios, dexa primero la gala: *Tulerunt pallium*; pero ai te bolvermos las galas, que te quitamos: porque te las quitamos porque no ocasiones escandolo; pero te las bolvermos, para que las apliques à mejor vso. Declarèmos este primor. Bien se reconoce son Angeles en lo que quitan, y en lo que permiten. Estaba la Esposa con esta gala de su velo hermoso, fuera de casa: pisaba las calles de la Ciudad: y espiritus de Angeles, quitan las galas en publico, aunque las permiten en secreto.

78 Atrévome à dár razon de esta tolerancia. Todo el argumento, con que en nuestros siglos se defienden tantos publicos escandalos de los ojos, es, que para rehazer los cautos cariños del Matrimonio, se deben permitir hermosos aliños. Admito la razon, y pruebo con ella la práctica de estos Angeles. La gala fuera de casa, y publica, no sirve para el casto amor del esposo, sino para la licencia del estraño. Dentro de casa, podrá servir al dueño; pero en publico, mas es agravio, que servicio. Quitan

estos Angeles la gala à la Esposa quando está fuera de casa, y se la buelven à dár para que se la lleve: porque la permiten galas en secreto para gusto de su Esposo; pero se las quitan en publico, porque no ocasiones escandolo.

79 No es la blandura de mi genio para censurar agenos dicitámenes. À mi me toca defender mi sentir, y mas quando le canoniza toda la antigüedad. Las galas, que ha introducido la licencia de nuestro siglo, no se como pueden escusarse de incentivo, y escandolo.

80 Buelvo à mi assumpto. Buscò la Esposa vnos vigilantes Ministros, que la enseñassen el camino de encontrar à su Esposo, y tomó consejo de vnos Custodios, que guardaban la entrada del Cielo. No dexan entrar estos Ministros por las Puertas del Cielo, à quien camina por las delicias del Mundo; sino à quien se mortifica para ascender à gozar las dulzuras de aquel Supremo Palacio. Pues à estos he de pedir consejo, dize la Esposa, y no à quien con su blandura me dexa traer tal vida, que se me dificulte la entrada; porque puede ser que siendo blandos en dexarme vivir, me imposibiliten los pasos para poderme salvar.

81 A vuestras alas, ó Soberano Espiritu, se recogen nuestras ansias, para que nos deis consejo. No desdén vuestra Magesad este favor, pues deben favorecernos vuestras bizarrías, por ser de tan santa Voluntad. Aconsejadnos, Dios mio, lo mas acertado, que así sera siendo vuestro, para que no obrèmos indignidades en este mundo. Corregid vuestras derramadas pasiones con vuestras luzes, para que con tan alto consejo, no tropezèmos en los errores. Enseñadnos à huir del mal, y proseguir en el bien, para que vivamos atados à la cadena de la razon. Dadnos vuestra gracia, para poder becaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



ORACION EN EL VIERNES DE LA PISCINA,

A LA VILLA.

Vis sanus fieri? Hominem non habeo. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 5.

QUE bien recibida ha sido en el Mundo la quexa de esse enfermo paralítico! Quiero ser primero su fiscal, para ser despues su Abogado sin pafsion. Treinta y ocho años de enfermedad lamenta. Largo computo al dolor mas resignado. Pero quantos años gozò antes de amada salud? No lo explica. Quizà logrò los mismos, ó mas. Pues no justifica su quexa; porque debía compensar sus presentes males, con sus pasados bienes, y desquitar de lo quexoso, todo el tiempo de agradecido.

2 Estos lamentos son muy comunes en el Mundo. Llora el que cae de la cumbre, dize Seneca; y es mas poderosa la quexa contra su fortuna, por averle abatido, que el agradecimiento, por averle sublimado. Qué malos interpretes de beneficios! *Desine beneficium natura male interpretari*, escrivi el defençano de Seneca: *Abstulit, sed dedit.* Primero te diò el pueblo, que te le quitasse. Si la ruina te buelve quexoso, la exaltacion te debe hazer agradecido. No tuvo obligacion à continuare, quien sin obligacion te exaltò à la cumbre. Quizà por ingrato, te apresurò el precipicio; porque sino te quexaras caido, merecieras el no averte derribado.

3 Pero qué larga carrera de esperança! No es este hombre infeliz, porque padece la enfermedad, sino porque desea la salud. Aurea sentençia de Seneca: *Qui desiderium claudit, profecto de felicitate cum love ipso contendit.* El que cierra la puerta al deseo, puede litigar la felicidad con vn glorioso. No acusemos, señores, los males, fiscalizèmos los deseos; porque males sin deseo de bienes, la resignacion los transforma en glorias; bienes con deseo de mayores, la ansia los convierte en penas.

4 Siente Agulino, que permitió el Cielo tan largo exemplo de esperança, para acufar el necisimo pecado de la desesperacion. Conserva la Divina Política vn discreto equilibrio entre estos peligrosos extremos. Ni se inclina con sus gracias à la balança de que esperen, por no hazer confiados; ni se arrija con su justicia à la balança de que no esperen, por no bolver imprudentes: Pero en este discreto equilibrio, se inclina mas su clemencia à la parte de la esperança.

5 Discreto Ambrosio, llamò à Christo en la Cruz Divino Ladron. Consideren el noble Latrocinio. Despicòse Christo de vn robo, que le avia hecho el demonio. En la Cena, le robò el demonio à Judas. Pues en la Cruz, le robò Christo al Buen Ladron. Judas, por Apostol, tocaba al Cielo: el Ladron, por Ladron, tocaba al demonio. Pues despicòse de aqnel hurto infame, con este noble. Pero mas hizo, porque pasò del despique al exceso.

6 Parece que en el robo queda victorioso el demonio; porque mas es robar à vn Apostol el demonio, que robar à vn Ladron Christo. Pues se engañan, dize Ambrosio. Mas es para nosotros vn Ladron ganado, que vn Apostol perdido; porque va Apostol perdido, puede inclinar desesperacion: vn Ladron ganado, debe ocasionar esperança: pero mas es ganarle de dos Ladrones el vno, que pagarle vn entre doze Apostoles:

Gg

Luego

Senec. epist. 62.

Senec. epist. 25. & 110.

D. Amb. in Psalms. 39.

Tripan-

diabas dra-

co, quod

Apostolus

subtraxeras

Christo:

plus amissi-

st, quam sus-

tulisti, qui

latrone vi-

des in para-

ditum esse

translatum.

Nemo est,

qui possit

excludi, quã

do receptus

est latro. MI-

nister tuus

eo pervenit,

unde ipse

delestus est

latro.

Luego mayor confianza nos da aquella Gloria, que desesperacion esfortra pena; porque perderse vno de doze, es dexar muy desigual la desgracia: ganarse de dos el vno, es dexar muy igual la dicha.

7 O Piedad discreta! En los Apostoles hiziste mayor la dicha, que la desgracia: en los Ladrones igualaste a la desgracia la dicha. Ninguno, por delinquente que sea, desespere; que tambien tiene Dios Piscina para treinta y ocho años de culpa; porque la agua de la Penitencia la lava, si la mueve el Angel del dolor, con la gracia. *AVE MARIA.*

Vis sanus fieri? Hominem non habeo. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 5.

8 EL Norte del Evangelio, es vn hombre infeliz padeciendo, y esperando. O hemos robado a este hombre los males, o ignoramos los achaques que padecemos. Todos estamos padeciendo, y esperando. Pero sino tiene hombre de quien espere remedio: *Hominem non habeo*, de quien espera? De su vana confianza. Conociendo que no ay hombre que nos remedie, contra lo mismo que conocemos, esperamos. Luego no ay remedio? No ay mas remedio, que apelar al milagro. Y como se consigue? Pregunta Christo al enfermo: *Vis sanus fieri?* Quieres la salud? Parece ociosa la pregunta. Pues quien no la ha de querer? Digo que poquisimos la quieren. Esta grande novedad ha de ser mi Oracion. Esta pregunta que haze Christo para ver si quieren salud. Preguntare a todos los que pudiere en general, si quieren salud? A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, preguntare en particular a algunos. El segundo será, preguntare universalmente a todos.

PUNTO PRIMERO.

9 LA mayor tormenta que padece el animo, es el flujo, y refluxo de los alterados deseos. Quien pudo prescribir tal simrazon de lo racional, que obremos contra lo mismo que deseamos? Por ansia de vivir, no vivimos, dize el defengañado de Seneca. Citemos al Tribunal de la razon a nuestros deseos, y los veremos falsarios de nuestros votos.

10 Preguntémos primero a todos en general, si quieren salud: *Vis sanus fieri?* Ninguno respondera, que no. Pues yo los convencere, que estan obrando contra lo mismo, que dizen estan deseando, y queriendo.

11 Pues si desean la salud, como no la consiguen? Daré vna grave razon. Porque

ninguno quiere curarse a si propio, sino curar al extraño.

12 Descara persuadir a los hombres a que gastaran el tiempo en sus propias misérias. Los mas le desprecian, no le gallan. Le consumen, no le aprovechan. Quien llora su infelicidad, no gasta el tiempo en su remedio, se ocupa en aumentar su ahogo. Quien no se resigna con su desdicha, consume el tiempo en su pena. Quien no teme caer de la cumbre, gasta el tiempo en desvanecerse, aviendole de empezar en prevenirse. Quien gasta el tiempo en los males agenos, aun no le tiene para tomar el pulso a los propios. Pues como se debe gastar el tiempo? En vna discreta esperanza. En los males, esperando los bienes: en los bienes, previniendo los males. Con la esperanza del bien, se cura el mal. Con el temor del mal, no enferma el bien. O discreta esperanza, que a las misérias quitas el dolor, y a las felicidades la vanidad!

13 Siendo el Mundo vna quexa universal, he reparado, que ninguno se enoja contra sus errores, todos se impacientan contra los extraños. Empiezan la curacion del Mundo por la salud agena, y no por la propia. Si se hubiera votado esto, se hubiera acertado. Si Estlavo obrara esta accion, lograba aplausos. O tyranos fiseales del Mundo, que acusais sin dar traslado!

14 Infeliz entendimiento humano, dize Ambrosio, ingenioso para el mal, y ignorante para el bien! Las plumas de las aves Hericinas, son tan peregrinas, que resplandecen, y brillan entre las nas obscuras teneblas. Pues a estas plumas se parecen los entendimientos Cortesanos, porque todos quieren lucir con defectos agenos.

15 Baste de exordio, y entrémos en lo profundo. Preguntémos a vn Juez si quiere salud: *Vis sanus fieri?* Verán como

como responde; que el no tiene que curar; que desempeña su obligacion, que llena los oficios de la Ley; y que no se siente enfermo, sino sano; que esta pregunta, se haga a los achacosos.

16 Hermosa satisfaccion. Este enfermo es incurable; porque el primer passo de la medicina, es el conocimiento de la dolencia: y me han de permitir, que diga, que no conseguimos la salud, porque no conocemos la enfermedad.

17 Todos atribuyen nuestros achaques a causas politicas. Pues creo, que se engañan. No son defectos de lo Politico, sino culpas de lo Christiano. Si ay, o no defectos en lo Politico (no los puedo saber, ni acusar de cierto, porque como no me toca, no lo sé) si ay tales defectos, no son causas de la enfermedad, sino efectos del achaque; porque de las culpas de lo Christiano, nacen los defectos de lo Politico.

18 Tan clara verdad es esta, que la alcanzó vn Gentil: *Vbi Rempublicam mutare consuevit, consilia corrumpit*, describe Tacito. Quando quiere el Cielo, por las culpas de vna Monarquia, destruirla, permite, que los Consejos no acierten la medicina: *Consilia corrumpit*. Forma de la pretendida medicina, nueva llaga; porque haze, que los consejos, que se toman para remedio, aumenten con su falsa medicina el daño.

19 Si registramos las Escrituras, abriremos los ojos a este grande defengano. Era vn Divino Consejero Achitophel. Advierte el Texto, que le consultaban como a Oraculo Divino, y como a hombre Soberano. Pues este insigne hombre aconsejó al Principe Absalon, estando en la campaña, con prudente acierto. Cusai fe opuso al voto, y aconsejó errado. Atiende los votos Absalon, y sigue el errado voto de Cusai. Pues como desprecia a vn Divino Achitophel? Discreto respondió Agustin. Merecia Absalon, por sus delitos, perder la vida, y la Corona: Pues siga el consejo malo, y desprecie el consejo bueno; porque el medio que tiene Dios para castigar Coronas, es, que escuchando consejos buenos, sigan consejos errados.

20 Resumamos para los Eruditos en el Texto Sacro, algunos celebrados consejos del inmenso campo de la Escritura. Aconsejó Balan, al Rey Balac. Los Magos, a Pharaon. Los Ministros, a Baltasar. Los Poderosos, a Darío. Los Lisongeros, a Nabuco. Los Arrojosados, a Josaphat, y

los Temosos, al Rey Acab. Pues con tales Consejeros perdieron sus Imperios, y algunos sus vidas, por lo que executaron. Infignes Consejeros tenian, que persuadian lo contrario; pero las culpas de aquellos Reynos, provocaban al castigo. Pues salga el castigo de su consejo; porque a los particulares los castiga el Cielo con achaques, desgracias, o misérias: a las Monarquias, para humillar sus vanidades, las castiga con sus mismos consejos; porque los instrumentos, que toman para mantenerse, son medios para arruinarse.

21 Quexanse todos en sus misérias de las manos humanas, sospechando, que son achoras de sus achaques, y misérias. Que corta vista tienen los delinquentes! Temia Agár a sus ojos el pozo para remediar su sed, y no le via su afliccion, hasta que vn Angel se le baxó a enseñar. Estaba Agár culpado; y necesidades, que nacen de delitos, vendan los ojos; porque teniendo a la vista los remedios, no los aciertan a ver para tomarlos.

22 Turbada la vista con el achaque, y la culpa, presume ignorante nuestra flaqueza, que todas nuestras misérias provienen de falta de providencia. Pues se engaña, porque no nace, sino de sobra de culpas. La misma grandeza de los males, y misérias, me persuade a que no son errores humanos, sino decretos Divinos. Males tan grandes no pueden ser de hombres, ni aun del comun enemigo, solo pueden nacer de las iras del Cielo.

23 Quando Dios entregó a Job en las manos del demonio, para illustre credito de su paciencia, le pidió el demonio a Dios, que le tocasse con su mano Soberana: *Extende paululum manum tuam*. Pues si le tiene en su mano, que mas pretende? Pide como aituto, dize Didimo. Descaba llenarle de misérias, y desconfiando del corto poder de su mano, pide que le toque la mano de Dios; porque males que dá el demonio, como de corto poder, son pequeños: males de la mano Divina, como de justa indignacion, son largos.

24 Gravemente explica Ruperto el vaticinio de Joel. Compara Dios los caritivos del Pueblo por Nabuco, Antioco, y los Romanos, a las plagas que padecian los arboles con los gustillos, y langostas: *Resistunt erant comedit locustas, &c.* No parece ajustada proporcion a los males de vn Nabuco, que los cantiva; de vn Antioco,

Numer. 22. & 23. Exod. 8. v. 19. Dan. 5. 6. & 3. Reg. 22

Gen. 21. v. 12.

Iob. v. 1. r. Didym. in Cat. Græc. Vide quam simulatè nō dicat, mihi permitte, sed tu facio, imbecillitatis enim suæ probâ sibi cōsulat eit.

Ios. 1. a. v. 4.

Ruper, hic.

Etenim contra hominem, maxime Iudeorum imbecillitate, patet nos non habere, que veniunt de manu del Cielo; propter miseria tan grandes, non fortes, atque potentes extiterunt, sed totanos, precitados de discretos, portoram Omnia de todos los males, atribuyen a la falnipotencia, de gobierno. Quexanse de los que infirma, & gobiernan, atribuyendoles la enfermedad, fragilita, si- dad; y ellos se justifican con que hazen ve esta ex- fu deber. Ninguos quieren salud, por- que no aciertan con la raiz del mal.

25 Siendo tan grandes los males que padecemos en la Piscina de este Mundo, no regna illa que si bestia Cielo; porque miseria tan grandes, non fortes, atque potentes extiterunt, sed totanos, precitados de discretos, portoram Omnia de todos los males, atribuyen a la falnipotencia, de gobierno. Quexanse de los que infirma, & gobiernan, atribuyendoles la enfermedad, fragilita, si- dad; y ellos se justifican con que hazen ve esta ex- fu deber. Ninguos quieren salud, por- que no aciertan con la raiz del mal.

26 Preguntemos aora a los ricos, y a sta, velut los pobres si quieren salud: *Vis sanus fieri?* eruca, quasi Si señor, responde el rico. Yo tuviera salud, bruchus, & mandando; porque ver que me tienen tan fea rubigo olvidado, me trae bien enfermo. Yo tu- reputata sit vicra salud, dice el pobre, enriqueciendo; porque verme sin medios, es achaque incurable.

27 O necios infelices, que buscando bienes, y imperios, anhelaís sepulcros! Ellos que apetecís, son bienes, ò son males? Lo mas que tienen será fer vnos dorados bienes, y aun no se si son aparentemente dorados. Si te da el Mundo Puestos, te da cuydados. Si te da Dignidades, te da embidias. Si te da riquezas, te da riesgos. Si te da aplausos, te da enemigos. Si te da amigos, son interechados. Si te da muchos frutos, por muchos se pierden. Si te da pocos, por pocos no alcanzan. Si te da estimaciones, te da caularas. Si te da belleza, te da peligros. Si estos son bienes dorados, con oro muy falso dora sus bienes el Mundo.

28 O discreta Providencia, nunca bastante engrandecida! Hiziste fabia a estos gozos falsos, tormentos verdaderos: a estos aparentes bienes, pesados males. Decretaste por suplicio, al que pretenden por premio, para que encontrasen el castigo en la oficina de su engaño. Contemplan vna discreción de la Providencia, no muy reparada.

29 Defea mandar vn ambicioso? Pues mande, decreta el Cielo. No le haze feñor para que mande, sino celavo que teme, Tiembla a todos, que le derriben. Escucha a todos que le canten. Si haze lo

que le ruegan los ambiciosos, haze mil injusticias. Sino lo executi, padece mil epemidades. Si por no malquistarle, se rinde a los ruegos, le mandan. Si se resiste a las suplicas, le malquistan por sobervio, y le derriban. Si cierra la puerta a las audiencias, le roban la fama. Si la abre a todos, le hurta la vida. Y en fin, ninguno que le habla, va a poner en el sus bienes, sino a dexar en el sus males.

30 Anhela riquezas vn codicioso? Pues sea rico. Le pone a los labio aquella falsa copa de oro por donde hidit opico el deseo, bebe sed: bebe ansias de beber mas. Le da mas cuydados en guardar, que tiene el mas pobre en adquirir. Preten de aplausos vn fabio? Pues sea aplaudido. Le ata al durissimo potro de vn inquieto desvelo, y haze que apague el vano ayre de sus aplausos, con el polvo que levantan los enemigos. Le da vna fama embultera, a costa de vn martyrio de por vida. O justa Providencia, que hazes a los deseos de nuestra ansia, ministros de tu Soberana Justicia!

31 Pues que dan estos humanos lucimientos? Escuchen a mi venerado Agustin. Disputa la grave duda, si es el fuego del Inferno metaphorico, ò verdadero. Parece que será metaphorico, porque lo material, no puede atormentar a lo espiritual. Resuelve, despreciando esta razon, que es verdad ro fuego, que atormenta a las almas. Para explicar esta gravissima duda, se vale de vna similitud. La alma espiritual en esta vida, vive en la carcel del cuerpo. Pues la alma espiritual en la otra vida, vive en la carcel de la llama. Pero con esta diferencia, que la alma encareclada en el cuerpo, le da al cuerpo vida: La alma encareclada en el fuego, no le da vida, solo toma del fuego la pena, porque lucimientos, que se dan por castigo, solo dan pena a las almas, pero no dan replendor a las vidas.

32 Permítan, que mire en este lucimiento del fuego eterno, vn retrato del lucimiento temporal. Qué da el lucimiento del fuego del Inferno a vna Alma? La da pena, pero no vida. Pues esto dan los lucimientos temporales, no dan vida, sino pena. Ata Dios al lucimiento de la Dignidad, al vano: a la sed de la riqueza, al codicioso: al ayre de la fama, al desvanecido. Pues quando estos pretendian sacar de sus lucimientos vna respecta vida, hallan vna continua pena; porque lucimientos de bienes tan engañosos, son llama-

D. August. lib. 21. de Civit. Dei, cap. 10.

3. Reg. 21. v. 4.

Genes. 2. v. 10.

3. Reg. 3. v. 12.

Gen. 3. v. 6. 3. Reg. 11. v. 3.

Luc. 12. v. 18.

Gen. 34. v. 2. 2. Reg. 13. v. 16.

Gen. 41. v. 40.

Genes. 28. v. 12. Añor. 12. v. 7.

Dan. 3. v. 50.

Dan. 14. v. 35. & 36.

llamas para la pena; sin ser luzes para la vida.

33 Descansemos de tan injustos deseos con algunos mas templados. Preguntemos a vn enfermo si quiere algo: *Vis sanus fieri?* Si quiero; quiero salud, porque me fatiga mucho la enfermedad. Dificulpa tiene en nuestra fragilidad la petición. Pero mejor arbitrio dare.

34 Quieres verdadera salud: *Vis sanus fieri?* Pues no quieras, ni salud, ni enfermedad. Quiere solo lo que quiere Dios. Con esta resignacion, aun con los males, seras dichoso: Sin esta conformidad, aun con los bienes, seras desgraciado.

35 Quiero que me deban vn grave desengaño. Sepan, Señores, que los trabajos de mano del Cielo, son gozos: los gozos de mano del mundo, son trabajos. Las pruebas serán Textos claros de la Escritura. Discurremos primero por los que llama el mundo gozos, y despues por los trabajos.

36 Grande gozo el de vna Corona. Pues a este gozo, le buelve nuestro vano deseo, trabajo; porque el Rey Acab enferma por dexar vna viñay pudo mas esta menudencia descaida, para chrisitescerle, que todas sus delicias Reales para alegrarle. Grande gozo el de la Sabiduria. Pues los Sabios con ciencia infusa, fueron Adan, y Salomon; y de Adan, se riyó vna manzana, y de Salomon, vna flaqueza. Grande gozo el de la riqueza. Pues aquel rico avaro, discurrendo vna noche en ensanchar sus graneros, no duerme de puro rico. La abundancia le quita el sueño. Grande gozo el de la belleza. Pues yo se, que Dina, y Tamar al verse robadas por hermosas, huvieran trocado con la fealdad de Lia sus caras. Si estos son los que llama el mundo gozos, que nombre pondremos a los trabajos?

37 Consideremos aora los que llama trabajos el mundo. Grande trabajo vn cautiverio. Pues de cautivo resignado, paró Joseph en vn Trono. Grande trabajo ser perseguido. Pues la persecucion de Esau, hizo baxar a Dios en la Escala, para asiluir a Jacob. Grande trabajo vna injusta carcel. Pues a Pedro fuera de las prisiones, le sirven hombres: quando está con las cadenas, baxan a servirle Angeles. Grande trabajo verse entre llamas. Pues a tres inocentes niños, sirve el fuego del horno de lucimiento, y no de estrago. Grande trabajo mirarse entre fieras. Pues a Daniel, en vez de ser alimento de Leo-

nes, vienen a ponerle la mesa los Angeles.

38 Quieres, pues, los que llama el mundo gozos, ò los que intula trabajos? *Vis sanus fieri?* Quieres salud? Puede ser, que sea mayor enfermedad. Pides dichas? Puede ser, que se buelvan desgracias.

39 Qué madrallas son las que anela nuestro deseo por felicidades! Las que nuestro engaño adora ambicioso por dichas! Vn Justo, dize Gregorio, ocupaba vn lugar immundo. Vn injusto gozaba de las amenidades de vn Parayso. Pues qué distributiva es esta? Es Divina, dize Gregorio; porque no consiste la dicha, ò la desgracia de los puestos en los lugares; estrictiva en las virtudes. Vn Job estaba en lugar tan poco limpio, que fuera el nombrarle, innocencia de este Puesto. Vn Adan imperaba en las amenidades deliciosas de vn Parayso. Pues en vn Parayso perdió Adan a Dios, y en vn lugar tan alqueroso, se conservó la paciencia de Job; porque es muy facil perder a Dios entre dichas; pero muy difícil, no conservarle entre penas.

40 Entrando a registrar los afectos mas intimos de sus pechos, se encuentra mas profundo desengaño. Quien no dirá, a lo del mundo, que Adan en vn Parayso es dichoso, y Job en vn lugar tan indecente, desdichado? Pues veamos si se engañan los ojos. Adan en vn Parayso teme, se esconde, y huye: *Timui, & abscondi me.* No puede ser mayor mal, en lo humano, que vn temor continuo. Job en su lugar despreciado, vive con tan poco miedo, que su innocencia desafia al Cielo, y vive como inocente, seguro: Porque llagas con paciencia, se buelven glorias: Parayfos con delitos, se buelven espinas.

41 Con nuestros vanos deseos echamos a perder los bienes, y no remediamos los males. Enfermedad con Dios, es dicha: Salud sin Dios, es miseria; porque solo Dios, es la medida de los bienes; solo su falta, la medida de los males.

42 En vn Texto repetido, hallarán este nuevo desengaño: *Scdebat sic supra fontem*, dize San Juan. Estaba sentado Christo en vna fuente. Vno la Samaritana, pide Christo agua, y la escusa de la muger fue dezir, que el pozo era muy profundo: *Puteus altus est.* Eltraña contradiccion, dize Agustin, y peregrina mudanza. Pues fies para Christo fuente, como es para la Samaritana pozo? Es precisa la transformacion,

Job. 2. v. 8.

Gen. 3. v. 8. D. Greg. lib. 3. Mor. c. 6.

Antiquas itaque hostis ab Adam in sterquilino victoriam perdidit, qui Adan in Paradiso superavit.

Gen. 3. v. 10

Job. 17. v. 3

Joan. 4. v. 6

Vers. 11. D. August. trañ. 1. 5. 10. Joan.

macion, dize Agullino: porque de vna fuente, se coge la agua sin fatiga: de vn pozo, se saca a fuerza de brazos, costando fino trabajo. Pues estando sentado Christo en el pozo, se buelve fuente: desviandose Christo, y llegando la muger, se buelve pozo: porque los trabajos con Dios, se buelven alivios: los alivios sin Dios, se buelven trabajos.

43 Nunca pueden en el mundo los pretendientes, apagar la sed de sus pretensiones; porque van a buscar fuentes, y encuentran pozos. Presumen, que el que manda, es la fuente de su dicha, y van a la fuente humana. Pues no es fino pozo muy profundo, y que primero que saquen de el su dicha, han de aplicar buena fuerza. Justamente se retratan los bienes humanos en pozos, porque todo quanto se saca de vn pozo, es a fuerza de brazos; y no aviendo en el mundo brazos, tiran muy poco los meritos.

44 Tanto trabajo cuesta conseguir los que el mundo llama bienes, que haze gemir aun a los mas gigantes. Es Texto expreso de Job: *Eccc Gigantes gemunt sub aquis.* Mirad como ginien los Gigantes debaxo de las aguas. Es obscura la sententia; pero la luz de Gregorio la buelve clara. Estos Gigantes son los que anellan, y desean los bienes, y honores, que el mundo tiene. Pues el conseguirlos cuesta tanto trabajo, que haze gemir a los mas robustos; porque sin mucho gemir, y trabajar, no se logra en el mundo ningun bien.

Job 26. v. 5

Greg. l. 17. Moral. cap. 12.

Gigantium nomine potentes huius seculi designantur: quia dum in hac vita allequi honorum cupiditate, sub ponderibus gemunt.

PUNTO SEGUNDO.

45 EL Segundo Punto era, preguntarle vniversalmente a todos: *Vis sanus fieri?* Quieren salud? Todos enmudecen, porque no ay pretensiones de salud, todas son pretensiones de ambicion. Ya tuviera disculpa pretender la salud, pero creo, que no se pretende, porque pende solo de Dios; y no queremos pretensiones, que se ferian en las tiendas Divinas, sino en las tiendas humanas.

46 Siempre he juzgado, que el amor al mundo, no es amor, sino enfermedad: no es impulso de carino, sino achaque de entendimiento. No es estar la voluntad ardiente, sino el juicio febricitante; porque amar lo que se debe aborrecer, no es cumplir las potencias con sus afectos, sino violentar sus naturales impulsos.

47 Pregunto a los engañados. Con

que arrastra nuestra ambicion el mundo; si todo el mundo es nada? Vn grande Rey respondera a la pregunta.

48 Baxo Nabuco del Trono al campo, y de Rey adorado, se vio transformado en bruto. Justo castigo, que quien fue bruto en las pasiones, parezca bruto en las verdades. Pues yo creo, que si continuara el Cielo estos castigos, aviamos de ver bien poblados los campos. Aqui se disputa si fue la transformacion verdadera, o imaginaria. Mi Angel Santo Thomas siente, que pervertida la imaginacion, el, y todos le tenian por irracional.

49 Examinemos aora el castigo. Ordena el Cielo azarle en el campo, y manda, que le aprisionen a vnas flores: *aligetur in herbis.* Flaco lazo, porque podra romperle al primer golpe. Como ha de ser la cadena firme, siendo la argolla tan debil. Pues esta fobra, dize Theodoro. Porque era Nabuco vn hombre, que se transformo en bruto por su pecado. Fue todas las cadenas de los pecadores, las ata el mundo a vnas flores debiles; porque de estas aparentes flores conque nos deleyta, labra las cadenas conque nos cautiva.

50 Aora falta el profundo desengano. Pues como si es cadena atada a vna debil flor, no la rompen los pecadores a vn ligero desengano? Escucha por su vida el motivo.

51 No ata el mundo sus cadenas, para hazernos prisioneros, a robustos troncos, sino a ligeras flores; porque sabe, que basta la mas aparente flor del mundo, para hazer a vn hombre su prisionero. No teme que rompa la cadena, aunque es vna delicada flor quien la asegura; porque conoce, que quien ha perdido el entendimiento para amar tan liviana cadena, no tiene fuerzas en su discurso para desatlarla. Pues admiren aora, que esta cadena era de bronce, y yerro, aunque solo atada a vnas flores: *Aligetur vinculo ferreo.* *Et eret in herbis;* porque era Nabuco vn pecador tan necio, que se transformo en bruto. Pues a quien ha perdido el entendimiento por el pecado, la flor mas liviana es la mas pesada cadena; porque tan presto le tienen las livianas flores del mundo, como si estuviera atado con mil cadenas de yerro.

52 No soy tan necio, y obstinado dize elpreciado de discreto; pero no me atrevo a ser tan resignado, que abraze la enfermedad, y no anele la salud. Y que sabes si es la mayor salud esta enfermedad? Para que sane la alma, te enferma el cuer-

Dan. 4. v. 2. vers. 12.

D. Thom. lib. 2. de Regim. Princ. c. ultim. Vid. Pereyr lib. 5. in Daniel. Dan. 4. v. 2.

po. Ponte en la carcel los apetitos para dominar las pasiones. Sepan, Señores, que los Artifices de los bienes, y los males, no son las desdichas, ni las desgracias; son las conciencias. En esta invisible oficina se labran las desgracias, o las dichas.

53 Dos sitios muy contrarios experimento el Profeta Jonas. Vno en la Nave, y otro arrojado al golfo en lo interior del Pez. En la Nave fue tan dichoso, que ignorante de la tempestad, estaba fosegando dormido: *Dormiebat sopore gravi.* En el Pez fue tan desgraciado, que casi anegado y difunto, le hospedo en su obscura carcel. *Erat Jonas in ventre piscis.* Pues mas feliz, escribe elegante Zenon, fue en la carcel del Pez, que en la libertad de la Nave: *Felix magis sepulchro, quam navi.* Porque en la Nave estaba durmiendo: en el sepulcro del Pez, estaba arrepentido orando: *Oravit Jonas ad Dominum Deum suum de ventre Piscis;* y fue desgraciado, quando el viento en popa del mundo, le hizo dormir; fue dichoso, quando la desgracia de anegarse, le obligo a llorar.

Jon. 1. v. 5

Jon. 2. v. 1.

S. Zenon.

Jon. 2. v. 2.

54 Para los resignados, no tienen armas las desgracias, porque en el broquel de la paciencia, se desarmen todas sus puntas. Vna insignie diferencia tengo notada en los estados de justos, y pecadores. Para los justos, son las dichas verdaderas, y las desgracias soñadas: para los pecadores, son las dichas soñadas, y las desgracias verdaderas.

55 Vna dicha, y vna desgracia enseño Dios al Patriarca Abraham. Esta es la alternativa del mundo, mezclar bienes, y males. La dicha fue su riqueza, y larga descendencia. Esta se la mostro diziendo, que mirasse las estrellas, y las contasse: *Suspice Caelum, & numera Stellas, si potes.* La desgracia fue, la cautividad, que avia de padecer su descendencia en Egipto. Esta se la mostro infundendole vn pedado sueño, y casi letargo: *Sopor irruit super Abram.*

Gen. 15. v. 5.

Vers. 12.

56 Dexemos dormido a Abraham, y miremos durmiendo tambien a Nabuco. Sueña Nabuco, y mira su Monarquia retratada en vn Arbol muy rico, y muy hermoso: Esta fue insignie dicha: *Folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius.* Despierta, y escucha la voz del Angel, que manda cortarle: *Succidite arborem, & se* halla despues transformado en bruto. Esta fue nueva, y peregrina desgracia. Grande diferencia de sueños, dize Theodoro.

Dan. 4. v. 9.

Vers. 11.

57 Mira Abraham, y Nabuco vna dicha, y vna desgracia; pero con grande diferencia, porque Abraham mira la dicha despierto, y la desgracia dormido. Nabuco al contrario, mira la dicha dormido, y la desgracia despierto: porque era Abraham muy justo, y Nabuco muy delinquentes; y para vn justo, vienen las dichas verdaderas, y las desgracias soñadas; y para vn pecador, vienen las dichas soñadas, y las desgracias verdaderas.

58 No pueden los delinquentes cobrar salud de sus males, porque no desean la salud por medios inocentes: no pretenden salud del Cielo, sino salud del mundo.

59 Vn grave reparo me dicta el Evangelio. Todos los enfermos que rodeaban la Piscina, esperaban para sanar, el movimiento de la agua: *Expectantium aque motum.* No ha de decir, que esperaban el movimiento de la agua, sino al Angel que la movia; porque primero es esperar la causa, que el efecto. Pues esperan al contrario, dize Agullino, porque esperan como hombres. Tienen experiencia, que con el movimiento de la agua, cobraba salud el que primero entraba en ella. Sabian, que vn Angel la movia, pero no se acuerdan del Angel que la mueve, sino del movimiento de la agua; porque no reparan en que sea Angel, o hombre el que mueve la Piscina, solo desean, que la Piscina se mueva. Aya movimiento, y mas que sea hombre, o Angel; que como empieze a turbarse la Piscina, alguno sera dichoso, y lograra su sanze; porque no pretenden la salud, poniendo en los Angeles los ojos, sino esperando que aya en lo que corre movimiento: *Expectantium aque motum.*

60 Sanaban los enfermos a este movimiento. Pues yo creo que sanaban, porque no eran movimientos de hombres, eran movimientos de Angeles. Sanaban, porque tendrian vn achaque solo; pero los nuestros son tantos, y tales, que se podia dudar si alcançaria a nuestros achaques.

61 Al ciego de nacimiento le curó Christo con vn baño en la fuente de Siloe: *Lavi, & vidit.* A Naaman le curó Elifco con siete baños en el Rio Jordan: *Lavare septies in Iordane.* Extraña diferencia! Pues si basta vn baño para dar vista a vn ciego, como fe requieren siete para Naaman? Fue preciso, dize Christostomo, proporcionar las medicinas a las personas.

Joan. 9. v. 11. 4. Reg. 5. v. 10.

Era

Era el ciego vn hombre particular: Era Naaman Principe, Superior, y Juez: Pues el ciego sana con vn baño en vna fuente; pero Naaman necesita de siete baños en vn Rio, y tan caudaloso, como el Jordan; porque vna fuente, puede labar delitos de particulares, pero se necesita todo vn Rio para delitos de Superiores.

62 A la diversidad de personas, se arrima tambien la diferencia de achaques: porque el defecto del ciego, era vna falta de vista; el de Naaman, era vna lepra: el del ciego, era vn inculpable defecto; el de Naaman, era vn peligroso contagio: el ciego padecia su defecto, obedeciendo; Naaman disimulaba su defecto, mandando: Y se curan de primera instancia defectos de quien obedece; pero ni de muchas se pueden curar defectos de quien manda.

63 De muchos baños, y de rio necesitan nuestros achaques. Poca agua me parece la Piscina; pero suficiente será, siendo milagrosa. Pues yo creo, que necesitamos de dos milagros. Vno, para darnos salud. Otro, para hazernos creer que podemos sanar de nuestra enfermedad. Tan desesperado parece el achaque. Tan de treinta y ocho años la paralitica enfermedad, que es menester vn milagro para recobrar la salud, y otro milagro, para hazernos creer, que nos la han de dar.

64 Pronosticó al Rey Ezequias su muerte el Profeta Isaías: Escuchó el Rey el triste vaticinio, y le creyó resignado. Pero piadoso el Cielo, le concedió la vida, y le vaticina el mismo Profeta su salud. Pues venga vna señal milagrosa para creerlo, dice el Rey: Retroceda en mi Relox el Sol. Mi reparo será bien singular.

65 Pues si ha creído sin pedir milagro, su muerte: como no cree, sin pedir milagro, su vida? Porque era tan discreto, como Santo. El mismo Profeta en voz de Dios, le aseguró al principio su muerte, y después su vida. Cree, sin pedir milagro, su muerte; y no cree, sin vn milagro, su vida; porque llegó à lo extremo de la enfermedad, siendo Rey. El morir,



era desgracia, el vivir era dicha. Pues era Reales achaques, que llegan tan à lo extremo, es menester vn milagro para creer su dicha; pero sin milagro se puede creer su desgracia.

66 Mas profundo desengaño diré. Para creer, que vna dicha en vn achaque tan soberano, será cierta, es menester, que el Cielo la asegure con vn milagro: Para creer, que será cierta su desgracia, basta saber que es desgracia, porque no ay desgracia, que no sea cierta. La mayor desgracia es, que siendo tan ciertas, no se crean, como la creyó Ezequias: porque vna desgracia creída, se puede bolver en dicha: vna desgracia no creída, haze cabal la desgracia. El mismo Rey lo asegura. Quizá por aver creído, sin recurrir à milagro, su desgracia, mereció la revocacion de la desgracia, y véta convertida en dicha; porque creer al Cielo, quando amenaza males, es merecer al Cielo, que los transforme en bienes.

67 Ya, Señor amantísimo, huyendo de las enfermedades del mundo, buscamos solo la salud en las verdades de vuestro Cielo. No pedimos, ni salud, ni enfermedad, solo pedimos resignacion. Si queréis darnos salud, hazed, que la empleemos bien. Si queréis darnos enfermedad, hazed, que no perdamos el mal.

68 Ya, Señor, para salir de nuestros achaques, moverá la agua de la Piscina la corriente de nuestros ojos. Venga el Angel de vuestros auxilios à liquidar nuestros duros corazones. Hazed, Señor, que nos anegüemos en llanto. Dichoso naufragio el de vna penitencia, que anegará tanta culpa. Ilustrad, Señor, nuestros entendimientos, encended nuestros corazones, perdonad nuestros delitos, infundid vna verdadera contricion de ellos, para que arrepenidos, enmendados, y contritos, os merezcamos las benignidades de vuestra gracia, para befaros los Pies en eternidades de Gloria.

Amen.

ORA.



ORACION EN EL VIERNES DE LA VIÑA:

AL CONSEJO DE INDIAS.

Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 21.



N el Campo de vna Viña sale oy à dudosa batalla vna atencion, y vna villanía. Vn Señor tan atento, que pretende à poder de beneficios, conquistar ingratos. Vnos hombres tan villanos, que de los favores toman motivo à nuevas ingratitudes. Este es achaque original, criado en las delicias del Parayso. Oy nos renueva el Evangelio esta imagen. Ociosamente dixere renueva, pues aun despues de tantos siglos está muy viva.

2 Estos dos poderosos Esquadrones, se dan la batalla. La villanía de vnos hombres, que administrando vna heredad, niegan la deuda al Señor. La discreta blandura del Señor, que, sobre ser hacienda suya, la pide con tal rendimiento, como si fuera agena. Embia sus criados, depone la Magestad, presenta à su Hijo, y executa mas con la corestia, que pudiera con la jurisdiccion. Estos hombres (escriben los Padres) somos nosotros. Este Señor, es Dios. No podia dexar de ser; porque esta atencion, no podia ser, sino Divina: Esta ingratitud, no podia ser, sino humana.

3 Anteponen estos necios villanos la codicia de quatro groseros terrones, à las obligaciones naturales. Valgame Dios, y qué erradas son todas nuestras estimaciones! Despues de tantos siglos vive vn Adán, que trueca por vna manzana vn Parayso. Vn Abraham, que estima mas à vna Agar, esclava, que à vna Sara tan Santa. Vn Esau, que anteponer vn gusto à vn Mayorazgo. Vn Ammon, que prefiere el desprecio de vna locura, al privilegio de vna hermana. Vn Absalon, que aprecia mas el dorado humo del Sctetro, que el indeleble carácter de hijo. Vn Salomon, que pospone todo lo que conoce, solo porque quiere. Y vnos hombres, que por quedarle con quatro ojos, que se las lleva el viento, talan homicidas à lo humano, y quitan la vida al Hijo de su dueño.

4 Esta sea ingratitud, es para Dios el mayor dolor. No se si en el Calvario le mató lo ingrato, antes que lo atrevido. Sed tengo, exclama Christo en la Cruz: Sitio, Sed, dice Ruperto, de favorecel, porque estaba sediento de amor. A tan divina, y amorosa ansia, le ofrece hiel la crueldad. A vna fineza tan crecida, le dan vna amarga hiel por correspondencia. Pero no la pudo pasar: *Cum gustasset, noluit bibere.* Admiracion causa, que disimulando, y tragando tantas culpas nuestras, no pueda tragarse esta bebida. Pues no la traga: porque en darle esta bebida, obraban la ingratitud los sentidos, mas tyрана; y disimulando tantas culpas nuestras su amor, no puede tragarse vna ingratitud. Y qué sucede? Que al instante inclina la cabeza, y muere; porque quien cluivo vivo à tantos golpes, espiró à violencias de ingratitudes.

5 Esta sea ingratitud nos acuerda la villanía de oy. Debían pagar al Señor, y en vez de pagarle, matan al Hijo. Debían dar lo que no era suyo; y en vez de darlo, lo viurpan. Para condenar esta sea codicia, y monstruosa ingratitud, necesito de todo el Patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.

Hh

Homo

Gen. 3. v. 6.

Gen. 21. v.

11.

Gen. 25. v.

33.

2. Reg. 13.

v. 24.

2. Reg. 15.

3. Reg. 11.

v. 9.

Joan. 19. v.

28.

Rupert. de

Div. officio.

22. In Cruce

lute sitens.

vere aciter si-

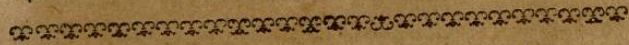
tere dicit cu-

oblatum si-

re.

Matth. 27.

vers. 34.



Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 21.

6 EL Norte del Evangelio es vn triste defengaño. Vnos Laborantes despoſſeidos de vna Viña por ſu ingratiſſima, codicia, y infame labor. Vicios ſon ellos, que parece los retocamos. Entrefacando de la ſentencia lo mas vil, contemplare ſu trabajo, y el nueſtro, para que temamos la miſma ſentencia, ſi ſomos complices en la culpa.

7 Todo el motivo que tuvieron para la alevofia que executaron, fue la codicia. Terrible moſtruo! Intentaron paſſar de criados a dueños, y de Laborantes a Señores, quedandose con lo que no era ſuyo. A eſte grande, y provechoſo defengaño, ſe reduçira mi Oraçion en dos Puntos. El primero, ferà la ignorancia de ſu codicia en lo que decian, y el defengaño de ſu aña en lo que conſiguen. El ſegundo ferà el juſtiſſimo caſtigo de lo que roban.

PVNTO PRIMERO.

8 Sirva de exordio vna juſta admiracion. Siempre ſoſpechè, que era vida inocente la de vn Campo, porque la miraba como vn guſtoſo deſierto de los vicios de las Cortes. Pero viendo agora en eſta viña anticipados los delitos de la Corte de Jeruſalem como explican los PP. reconozco, que no eſtán los vicios aſidos a los lugares; eſtán preſos de los corazones; porque en vn Cielo ſe perdiò Luzbel, y en vn lugar indecente ſe ganò Job.

Hilar. Hieron. bic Imperfect. bonam. 40. Iſai. 14. v. 12. Iob. 2. v. 8.

9 La diferencia conſiſte en que en eſta Viña fueron parabolos, y representaciones, y la Corte de Jeruſalem las hizo verdades; porque los delitos que imagina la idea mas horroroſos, los hazè las Cortes verdaderos.

10 O Cortefanos! Si conſienten tanto nombre tan indigno exceſſos, como viven en vna Corte diſtrazados. El poder, ſe arma de ira. La cobardia, de vengança. La ignorancia, de embidia. La ſciencia, de preſuncion. La preſuncion, de aña. La felicidad, de fobervia. La miſeria, de deſeſperacion. Todos buſcan conveniencias, y las pierden por buſcarlas; porque ni gozan lo que poſſeen, ni alcançan lo que ſolicitan. Pretenden vivir, y con eſſo no viven; porque con eſta pretenſion, ſe matan. No los defengañan los patios perdidos; porque puede mas el engaño de lo que ſe anela, que la expe-

riencia de lo que fatiga. Se miran cañados, y no arrepentidos; porque aun dexandolos los malos ſuceſſos heridos, no los dexan eſcarmentados. Al verſe engaños de ſu eſperança, en lugar de defengañarſe, ſe quezaxan. Como ſi fuera poco lo necio, animan en las quezas lo ſlaco. Porſian tal vez a defengañarſe, y la coſtumbre de averſe engañado tâto tiempo, los vence. Soſpechan cobardia el abrigo de la playa, y ſe quedan en el golfo. Por no perder lo eſperado, viven eſperando ſiempre. Por no perder lo perdido, acaban de perderſe. Los defengños, ni ſe dãn, ni ſe toman, porque todos andan a porſias de engañarſe. El entendimiento, que avia de fervir al remedio, ſirve ſolo al engaño. Eſto es lo que vna Corte encierra, y eſto ſe vè tranſplantado en la Viña.

11 Baſte de Exordio, y entrémos en lo grave del argumento. La ingratiſſima de eſtos viles Laborantes traſladò à lo inocente de los Campos, la fealdad de las Cortes. Pretendieron levantarſe con la Viña; aviendo de fervir para ſu dueño, quiſieron fervir para ſi ſolo. Que fervicio tan heredado! Debiendo en los pueſtos fervir al comun, ſirven à ſu bien particular; porque debiendo facificar todo ſu trabajo al dueño, le conſagran para emolumento propio. Pero quien avrà en el mundo, que ſe aplique à fervir para otros, y no para ſi?

12 Juzgaban ellos infelizes, que era deſdicha trabajar para que fueſſe rico ſu dueño; porque imaginaban felicidad, trabajar para enriquezerſe à ſi propios. Con eſte juizio quiſieron, levantandose con la Viña, hazerſe dichosos, y ſe volvieron deſgraciados; porque ſer ricos con ſudores agenos, es deſgracia; ſer ricos con ſudores propios, es dicha.

13 Difícil es vna cauſal de David: *Laborer manus tuarum quia manducabis. beatus es.* Serás bienaventurado por comer del trabajo de tus manos. Pues quien ha transformado la pena en gloria? El caſtigo en bienaventurança? La pena del original delito, es comer del ſudor del roſtro: *In ſudore vultus tui veſeris pane.* Pues como ha de ſer ninguno bienaventurado, por comer de vn trabajo, que le diò por caſtigo?

14 Eſcuchen la razon de Chriſtoſtomo. De dos trabajos ſe pueden alimen-

Pſalm. 127. verſ. 2.

Gen. 3. v. 19.

mentar los hombres, de trabajos propios, y de trabajos agenos. Pues el que ſe alimenta del trabajo de ſus manos: *Manuum tuarum,* y no de las agenas, es bien aventurado; porque comer de ſudores agenos, es pena; comer de ſudores propios, es gloria.

15 Y quienes comen del trabajo de otras manos? El Juez, que ſe alimenta de lo que recibe. El Tratante, que roba. El vſurero, que con exceſſos preſta. El que no reſtituye lo que vſurpa. Pues adviertan mayor reparo. Quando ſeñala el Cielo el alimento, ſiempre pone el nombre de tuyo, y excluye el nombre de ageno. Si habla del ſudor del roſtro, advierte que ſea tuyo: *Vultus tuus.* Si habla del trabajo de las manos, las llama tuyas: *Manuum tuarum.* Si habla del pan, dice que ha de ſer adquirido con tu ſudor; porque en aviendo algo ageno en ſudor, alimento, ò trabajo, no es plato que haze dichosos, ſino meſa, que buelve deſgraciados.

16 No ay en el mundo mas deſgracia, que la pretenſion de la dioha. No es infeliz el que parece lo es. El infeliz, es el que pretende ſer dichoso; porque con eſta pretenſion, ſe haze deſdichado. El exemplo nos dà la Viña. Eſtos Laborantes parecen infelizes. Pues no lo ſon, mientras contentos con ſu eſtado, trabajan reſignados, y guſtoſos; porque el guſto, ò diſguſto, ſi haze las dichas, ò las deſgracias. Pues quando fueron deſgraciados; Quando pretendieron ſer dichosos. Quando intentaron paſſar de criados, a dueños, de Laborantes, a Señores, ſe hizieron infelizes, porque perdieron lo que tenían, y no conſiguieron lo que anelaban. O Providencia juſta, que hizifte à la reſignacion dichosa, y à la imprudencia deſdichada!

17 Pues quien dirà, que todos tenemos la pretenſion de eſtos viles Laborantes? Pues que pretenſion fue la ſuya? El Evangelio la dice. Paſſar de criados, a dueños; de Laborantes, a Señores. Subir de pobres oficiales, y jornaleros, a ricos. Pues eſta pretenſion tenemos todos.

18 Porque quien avrà tan contento en ſu miſeria; que no anele mudar fortuna? Mas preguntare. Quien vive tan ſatisfecho con ſu fortuna, que no deſee otra mas alta? O juſticia Divina, que conſtituyendo deſeos, caſtigas ambiciones! Todos deſean ſer mas; porque todos preſumen ſer mas de lo que ſon.

19 Fue Nabuco el original, de los ſoberbios. De mal original facan ſu copia los

vanos. Quiſo explicar ſu vanidad, y fabricò vna eſtatua ſuya de ſeſenta codos de grandeza: *Altitudine cubitorum ſexaginta.* Pretendiò irritado moſtrar ſu poder contra los tres inocentes niños, que no ſe rindieron à adorar ſu vana eſtatua; y arrojados al horno, ſubia el humo quarenta y nueve codos de alto: *Cubitis quadraginta novem.* Yo reparo con novedad tan deſiguales medidas. La medida de ſu eſtatua, ſon ſeſenta codos. La medida del humo, ſon quarenta y nueve. Luego menos ſubia el humo que la eſtatua? Es verdad, dice Chriſtoſtomo, porque eſtaba Dios en la llama eſtorvando la ſubida. Porque en todos los hombres ſube mas el humo de ſu fantafia, que la grandeza de ſu perſona. Pues no ſuba agora, para que ſe vca, que aſiſte Dios en la llama; porque tanto milagro es, hazer que no queme el fuego, como hazer, que no ſuba mas el humo.

Dan. 3. v. 1.

Verſ. 47.

20 Mas alma tiene; porque no dice el Texto, que ſubia el humo quarenta y nueve codos, ſino la llama: *Effundebatur flamma ſuper fornacem cubitis quadraginta novem.* No dice que ſubia el humo, ſino el fuego. Pues quando ſube el fuego, no ſube tambien el humo? Si Señores; pero ſe mide el fuego que ſube, y no el humo que ſale; porque aviendo medida para lo que ſube el fuego, no la ay para lo que ſube el humo.

21 Tanto ſubió el humo en eſtos Laborantes, que de criados, quiſieron aſcender a dueños. Preſumieron, à lo del mundo, que ſi lo graban ſer ſeñores, quedaban ſin tribunal ſus delitos. No temieron tanto tropel de culpas, como eran precifas para lograr la Viña; porque al figurarſe ricos, ſe diſtron por abuſeltos.

Joan. 8. v. 34. Lyr. bic.

22 Reparò Lyra, que acudiendo à la adúltera de vna fragilidad de viſta, no traxeron à la preſencia de Chriſto al adúltero. Era rico, y poderoſo, eſcrive diſcreto; y en leyes del mundo, traen las riquezas, abſolucion de penas, y de culpas.

23 Pretendieron la Viña para vivir Señores, y deſcanfados, y perdieron ſus cortas conveniencias, por ſolicitarlas mayores. No ſe ſi conoce bien los pueſtos del mandar, quien los deſea para vivir. O deſconoce ſu carga, ò no los ſolicita con limpieza.

Si quartatus quare non adduxerunt adulerum cium, cum ſecundum legem eſſet eadem pena plectendus. Poſſet dici, quod forte adluter erat dives, & ideo pro præſio ipſum liberaverunt. Ecceſ. in Hym. Cruz.

24 Vna miſma Cruz llevaban al Calvario Chriſto, y el Cirineo. Eſte fue ſu Imperio, y ſu Sctero: *Regnavit à ſigno Deus.* Pues ſiendo mayores las fuerzas de Chriſto, muere Chriſto al peſo, y el Cirineo vive.

Infigue diferencia, dize Gregorio; rendirse al peso del Imperio, lo divino, y vivir la flaqueza de lo humano. Consiste en el motivo, dize el defengano de Gregorio. El peso de la Cruz, que es su Trono, mata a Christo; pero no mata al Cirineo; porque Christo llevaba esse peso por amor; el Cirineo se llevaba por interes: Christo se llevaba, para desempeñar su oficio; el Cirineo se llevaba para adquirir dinero; y matan los oficios, à quien los toma para cumplir; vive en los oficios, quien los toma para ganar.

D. Greg. lib 8. Moral. c. 26. Vnde, & Simo idem Crucē portat, sed nequaquam moritur. Ioan. 19. v.

17. Bañulans sibi Crucem Matth. 27. v. 32. Angustavebant quemdam Simonem.

Gen. 3. v. 7. Conseruit folia ficus, & fecerunt sibi perizonia.

Vers. 21. Fecit quoque Deminus Deus Adm, & vxori eius tunicas pelliceas. & induit eos.

Numer. 20. vers. 20. Camque in daveris Patrom veste sua, indues ea Eleazar filium eius; Aaron colli-

Dios, se muere de pesar. La razon dira, que no aviendo intervenido en Aaron el aumento al Trono, fue grande defengano para que muriese bien, quitarle el puesto: Para que acertase à morir, le aliviaron del peso de mandar; porque es tan aventurado morir mandando, que aun en yn Aaron parece que tiene peligro.

30 Yerran estos Laborantes en su juicio, porque pretenden ser Señores de la Viña para el provecho, y no para el cuidado. Esta es la aprehension, que haze errar à todos los ambiciosos: Miran los puestos, no por la parte del cuidado, y del peligro, sino por la parte de la adoracion, y del provecho. No buelven el reverso à esta medalla. Miran la cara del mandar, que es hermosa; pero no buelven à mirar la otra cara de acertar, que es aventurada. Con este juicio se despeñan; porque toman el puesto por el lado del provecho, y no por la parte del cuidado.

31 Para elegir à Pedro univèrsal Principe del mundo, le examinò Christo si le amaba: *Amas me?* No le examina en sciencia, sino en amor, porque le haze Governador univèrsal; y el acierto en el gobierno se logra mejor con blanduras de cariño, que con Magellades de entendimiento. Pero es digno de reparo, que le encarga tres vezes los subditos. Vna con el nombre de Ovejas: *Pasce Oves meas*, y dos con el nombre de Corderos: *Pasce Agnos meos*; *Pasce Agnos meos*. Discreta mudanza de nombres, dize Agullino. Llama Christo à los subditos Ovejas, y Corderos, porque las Ovejas con su lana, y con su fruto, son de provecho: los Corderos, son de cuidado; y todos los subditos son de cuidado, y de provecho; pero con vna diferencia, que son Ovejas vna vez, y Corderos dos; porque para vna vez que sean de provecho, han de ser dos de cuidado. Pues todo lo tiene el Oficio, dize Christo à Pedro, tiene provecho, y tiene cuidado; pero el provecho es vno, y el cuidado duplicado: porque has de tener doblada atencion al cuidado, que al interes del provecho.

32 O nombramiento Divino! Antes que encargue à los subditos como Ovejas, los encarga como Corderos; porque lo que es de conveniencia, encargado se està à nuestra codicia; y para lo que es de cuidado, es preciso reysterar, y duplicar el precepto: Pues mira, que son Corderos. Buelve à mirar, que son Corderos.

ligentur, & morietur ibi.

Ioan. 21. v. 17.

Vers. 15. & 16.

Pues

Pues no basta dezirlo vna vez? A Pedro si: à los restantes Superiores, no porque atendiendo solo al provecho, se olvidan muchas vezes del cuidado.

33 Pues crece, que con mudar en los puestos las atenciones, y los cuidados, se desempeñaran cabalmente los oficios. Con ser doblada la atencion al cuidado, que al provecho como manda el nombramiento, fueran los puestos gloriosos.

34 En terminos de Viña lo dirà vn grande Rey. Distribuyò Salomon guardas para su cama, y guardas para su Viña; pero en muy desiguales escuadrones. Las guardas de su lecho, eran sesenta: *Sexaginta fortes*. Las de su Viña, eran mil y doscientas: *Vinea mea coram me est. Mil le tui pacifici, & ducenti his, qui custodiunt fructus eius*. O con su cama es cortado con su Viña largo. Pues no es sino Rey discreto, dize Ambrosio. El lecho, era para su descanso. La Viña, representaba su Reyno; y pone mil guardas para su Reyno, y pocas para su descanso: porque es preciso guardar poco su descanso, para guardar bien su Reyno. La Cama se hizo para el sueño, y la Viña para el trabajo: Pues de poner tanta asistencia al trabajo, nació el poner tan poca guarda en el sueño; porque cuidar mucho del sueño, fuera descuidarle en el territorio. Pues tenga sesenta guardas la Cama, y mil y doscientas la Viña; porque ha de tener tanta asistencia al trabajo, que aun le falte asistencia para el sueño.

Cant. 3. v. 7. Cantic. 8. v. 12. D. Ambros. lib. 1. de Virg.

35 No era este el fin de los Obreros de oy, sino levantarse con la Viña para el descanso, y no para la fatiga, y trabajo. Necio desco. Pues vean aora el defengano de su ansia. Hieren los criados del Señor, matan al Primogenito para levantarse con la Viña; y por aver conseguido su ansia, los priva el Señor de la Viña, y de la hacienda: *Et dabitur alijs*. O deseos del mundo, que sois tormentos esperados, y castigos conseguidos!

Exod. 15. vers. 22. Ambulaverunt tribus diebus per solitudinē & non inveniebant aquam. Exod. 14. v. 22. 23. 27. & 28.

es tan propio del mundo saltar oy, lo que favoreció ayer; servir oy de congoja, lo que ayer de fortuna, que se convierte à tres dias la agua de su fortuna, en lagrimas de congoja; porque el mismo elemento, que fue espejo de sus felicidades, ha de ser retrato de sus aflicciones.

37 Pero como permite el Cielo, aunque sea por breve espacio, que vnos villanos configan lo que anclan? De criados à Señores, es tranfido permitido en finrazones del mundo, pero no en decretos del Cielo. Qué mal discurren! Dos linages tiene el Cielo de contentimientos; consiente à los dignos los deslizes, para hazerlos cautos; consiente à los indignos los honores, para dexarlos confusos. Por esta razon desfienden muchos Theologos, que la permission del pecado, puede ser efecto de la predestinacion. A los dignos, los permite tropiezos para humillarlos; à los indignos, los consiente los honores para confundirlos: porque à los dignos permite errores, para que se enmienden à los indignos, para que se precipiten.

38 Doctrina es esta de Agullino, y mi Angel Santo Thomàs. Dexo la permission de los dignos, por clara; y hablarè de la permission de los honores con los indignos, por mas escondida.

39 Rompiendo Christo su blando genio, derribò las Cathedras de los que vendian en el Templo palomas: *Cathedras vendentium columbas evertit*. Ha sido difícil averiguar el sentido de este Texto; porque vender palomas en Cathedras, es difícil, en sentido literal. Mi dictamen, con la luz de Agullino, es, que habló en sentido anagogico, y moral. Derribò las Cathedras de los que vendian palomas, porque no avia de consentir, que cituviesen palomas en las Cathedras. Es la paloma la ave mas simple, candida, y sencilla, que reconoce la naturaleza: es la Cathedra de vn Templo, el asiento de la Sabiduria, y el premio de la Sciencia; y no tiene paciencia Christo para que ocupe la simpleza el puesto de la Sabiduria.

40 Convento en que Christo las derribe; pero dirà la prudencia humana, que mejor fuera impedir las el subir, y con esto no tuviera que derribar. Qué dirán las Aguilas, si ven en las Cathedras del Templo à las Palomas? Justamente se quejaràn de que aquel puesto no solo no es merecido, sino robado. Pues reytomen la quexa con esta razon misma.

D. Aug. lib 11. de Civitate Dei. & lib. de corrept. & grat. cap. 9. D. Thom. 1. 2. q. 79. art. 4. Matth. 21. vers. 12.

41 Aunque estos Laborantes configuen-

guieron la Viña, se quedaron Villanos, y no Señores. Pues como, si configuieron lo que añelaban! Porque no lo merecian; y conseguir, sin merecer, no levanta, ni sube de condicion

42 Este Texto estimo, por singularissimo, y de mi amado Pablo. Habla de los que ascienden al Pontificado, y dize *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo, tanquam Aaron.* Ninguno toma el honor para sí, sino à quien elige Dios, como eligió à Aaron. Es obscura sentencia, porque todos los que pretenden vn puesto, y le configuen, le toman, porque le alcanzan. Pues como afirma Pablo, que ninguno le toma, sino à quien Dios elige!

43 Porque habló como iluminado. Consideren la voz de *Honorem*. En la Silla Pontifical de que habla, ay honor, y ay Dignidad. Pues à quien elige Dios, toma el honor; à quien eligen los hombres, toma la Dignidad. Toman la Dignidad los que los hombres eligen, porque la alcanzan; pero no toman el honor; porque despues de alcanzada, se conoce, que no la merecen. Pues es verdad, que toman *dignitatem*, pero no *honorem*. Toman la Dignidad de la Silla, pero no toman la honra; porque la Dignidad, la dà el vestido; la honra, la dà el merito.

44 Es la doctrina tan vil, que no será molesta pretender adelantarla. Pues quien recibe esta honra del puesto? *Qui vocatur à Deo*, dize Pablo: à quien Dios elige; porque los hombres son capaces de dar las Dignidades, pero solo el Cielo es quien puede dàr los honores. Esta es jurisdiccion privativa, que toca al Cielo. Buenos estuvieran por cierto los meritos, si pendieran de las pasiones de los hombres las honras. De sus afectos, ó defaectos, penden sus conveniencias, y sus Dignidades; pero no sus honores; porque dar vn puesto sin merito, es dar vna afrenta en traje de honra. Pues sepan todos los Prelados, dize Pablo, y todos los Electores, que quando eligen los hombres, dan la Dignidad; quando elige Dios, dà el honor; porque la eleccion de los hombres, se limita en dar Dignidades, la de Dios, se estienda à dar los gages de los honores.

45 Otra razon se me ofrecia bien defengada. Eligiendo Dios, dà el honor; eligiendo los hombres, dan la Dignidad; porque Dios elige sin que pretendan; los hombres, eligen à costa de memoriales, y favores. Pues no es honra la que es pretendida; solo es honra la que es dada; por-

que honra que se compra, con la indignidad de pretenderla, mas conserva la deshonra de averla pretendido, que la honra de averla alcanzado.

46 Que doctrina tan sagradamente verdadera! Pero qué poco seguida! No configuieron estos Laborantes hazerse Señores; lo que motivaron fue, que todos se acordaran, que eran villanos. Esto configue el que alcanza la Dignidad sin merecerla, que conozcan todos, q no debía ocuparla.

47 Hasta que Zaqueo subió al Arbol, ninguno, dize Ambrosio, se acordó, que era pequeño; al verle tan subido, ni vn Evangelista le perdonó su defecto: *Statuira pusillus erat*; porque antes de verle elevado, lo passaba sin nota: el verle tan levantado, siendo pequeño, despertó la censura.

48 No es el puesto de quien le ocupa, sino de quien le merece. Murió el alevefo Judas, y dize el Texto, que espiró para irse à su lugar: *Vt abiret in locum suum*. Repara en el nombre Cayetano, con singular agudeza, y lo comenta con raro defengano. Era Apostol de Christo, igual en la Dignidad con vn San Juan, y vn San Pedro. En lugar de virtudes, tenia culpas; y en vez de prendas, codicias. Pues este se va à su lugar quando muere. Y qual es este lugar fuyo? Qual ha de ser? El Abisfno, dize Bernardo; porque el lugar que hasta entones avia ocupado, no era fuyo, sino ageno. No le merecia, aunque le ocupaba; con que no podia llamarse fuyo; y ocupar el puesto que no se merece, es ocupar vn puesto ageno, pues se le està robando al digno.

PUNTO SEGVNDO.

49 **E**L segundo Punto era el justissimo castigo delo robado. Por levantarse con la Viña agena, maltratan los criados del dueño, y matan al Primogenito: *Occidamus eum, & habebimus hereditatem eius*. Y que configuieron? Que darle sin la Viña: *Et abistur alijs*. Pues este es el castigo de lo vsurpado, quedarle sin ello.

50 De los beneficios hizo con estos viles Laborantes, armas para los agravios. Esta es vna heredada ignorancia de nuestra torpe naturaleza. Templo Dios en la creacion del mundo la discordia de los elementos: adornó la tierra de frutos, y bordó el Cielo de Estrellas. Pues de tan largos beneficios, hizieron esquadrones de agravios, porque transformaron las dadi-

Al. Heb. 5. v. 4.

D. Ambro tom. 3. lib. 8. in Luc. cap. 19. Luc. 19. v. 3.

A. Ebor. v. 25. Caiet. bit. Abijt in locum suum, quia hactenus occupat alienum Apostola. 2 tus. & minister] locum. Bern. ferm. 8. in Pf. 90. Iudas quidem in acre crepuit medijs; accrearum collega potestatum.

Chris. tom. 1 fol. 548. O 549.

Alex. l. 4. c. 17.

D. Aug. lib 7. de Civit. Dei.

dadivas en objetos de idolatrias. A la tierra adoraron (dize elegante Chriftotomo) por Ceres: à la agua, por Neptuno: al ayre, por Juno: al fuego, por Vulcano: y à la lluvia, por Jove. Concede el vino para reparo de la naturaleza, postrada en el diluvio: y adoran, dize Cirilo, por Dios à Baco. Llena los Campos de riquezas; y adoran las espigas. Rompe siete bocas al Nilo para fecundar los campos, y adoran sus turbias corrientes. No contentos con infamar el mundo, passaron atrevidos al Cielo. No hubo estrella, ni Astro, à quien no rindiesen cultos, agravando sus verdaderas luzes, con sus falsas adoraciones. O villana naturaleza, pues quando imaginas que honras, agravia: quando presumes que adoras, defa-creditas!

51 Juzgarán, que espiró esta vil idolatria: Pues aunque se han derribado sus Templos, perseveran invisibles sus humos. Todos los mortales hazemos de los beneficios divinos, agravios. Dà al Soberano la prenda de la nobleza, y el agradecimiento de tan alta alhaja, es vna delirante soberbia. Dà la riqueza, y en lugar de restituirla al Cielo, la desperdicia en el mundo. Dà la Sabiduria, y sirve de vanidad. Dà los puestos, y sirven de presuncion. Dà las honras, y sirven de altivez. Dà la hermosura à la muger, y se presume Deydad. No ay beneficio, que no le convirtamos en agravio; porque las que baxan de su mano como dadivas, con nuestro vfo se buelven injurias.

52 Lo que me causa admiracion es, que siendo los Gentiles tan ciegos, no rindiesen adoracion al dinero. Es profundo discurso de Agullino, arguyendo à los Gentiles. No percibo, dize su eloquencia, por qué razon es la Diosa Venus tan celebrada, y la Diosa de la Virtud tan anohecida. A entrambas aveis consagrado cultos; pero no deben compararse sus imagenes, quando son tan desiguales sus virtudes. Si me dezis, que es Venus mas celebrada, porque mas apetecen à Venus, que à la Virtud, os redarguyo con vuestro obrar. Pues como celebráis à la Diosa Minerva, y no consagrais Altares à la Diosa Pecunia. Como no tenéis por Dios al dinero, si lo rinde todo? Aqui lo dexa admirado Agullino. Yo no hallo que dezir, sino, que aquellos entendimientos ciegos, que no perdonaron sabandija inmundada, à quien no levantassen superfluciosos Ara, no se atrevieron à tener por Dios al dine-

ro; porque los pareció tan indigno de ser querido, que no le rindieron cultos de adorado.

53 Pero qué bien se ha vengado de este desprecio! No tiene templo determinado, porque cada casa es vn Templo. Los demás Dioses tenian vna casa; el dinero las tiene todas. En vn culto universal, que le tributa la codicia humana. En mentales aras, le adoran los mortales corazones. En invisibles ofrendas, le sacrifican ansias, passos, y defecos. En imaginarios humos, arden continuos votos. Luego es ocioso encerrar en vn Templo determinado, à quien tiene à todo el mundo por Templo.

54 No es mi ánimo predicar contra la riqueza, sino contra el abuso de ella. No están las virtudes asidas à los estados, sino à los corazones. En vn Parayso se perdió Adan, y en vna tempestad se salvó Noe; porque es lo regular (dize Basilio de Seleucia) perderse entre los bienes, y ganarse entre los males. Pero no es regla tan comun, que no padezca mucha exception. Muchos Reyes adoran por Santos, porque casaron, dize Tertuliano, la Magestad con el desprecio; y no tenían los tesoros para quererlos, sino para darlos.

55 No hablo, pues, contra las riquezas inocentemente adquiridas, y virtuosamente empleadas. Predico contra los Villanos de esta Viña, que à costa de vna injusticia, pretendieron enriquezer con la hazienda agena.

56 Yo presumo, que à muchos codiciosos los haze el Cielo ricos. Parece necio error, y aora la verán discreta verdad. Los haze ricos à los codiciosos, para que contentos con la hazienda propia, no vsurpen, ni roben la agena.

57 A quien no admira, que eligiese Christo à Judas por Tesorero del Colegio Apostolico? Era avaro, y codicioso, y San Juan le llama con vocablo mas feo. Pues como le ministra llama à su codicia? Parece que será encenderla. Pues no será sino pretender apagarla; *Vt omnem taliter proditum materiam*, dixo elegante Chriftotomo. Para retirarle el dinero de venderle, le hizo rico. Tenga mas dinero de lo que le puede valer el ser traydor; porque si este hombre me quiere vender por adquirir dinero, ya le tiene anticipado. Luego no le hizo rico por premiarle sus virtudes, sino por atajarle sus maldades.

Gen. 3. v. 8. Gen. 7. v. 23. Basil. orat. 5.

Ioan. 12. v. 6. Fur erat, & loculos habens, ea, que mittebantur, pot rabat. Chrift. tom. 4. in Ioan.

78 Ha, si pudieramos correr las cortinas de los soberanos secretos, y quantas riquezas se vieran, mas para freno, que para premio! A estos Laborantes los concedió el fruto de la Viña con vnos cortos redditos, para que contentos con el interés, no aspirasen à la vana posesion. Quando sirvieron leales, se vieron acomodados; quando passaron à traydores, se quedaron pobres. Què hermoso defengañò! Dispone la Justicia Divina, que nunca aproveche hacienda mal ganada.

59 Alcissima causa tendria Christo, para permitir el ser vendido en tan baxo precio. Treinta dineros por vn hombre (dexò lo Divino) por vn hombre tan milagroso! Aun no es precio de vn esclavo. Ponderando Egesipo la Justicia Divina, y la miseria Hebrea en el triunfo de Jerusalem por Tito, y Vespasiano, advierte, que aun no querian dar treinta dineros por los Hebreos esclavos. Pagaron puntales el precio de su alevosia, con el precio de su infamia.

60 Siguiendo en todo al Eminentissimo Baronio, no le abrazo en juzgar, que estas monedas en que Judas vendió à Christo, eran de precio muy alto. Lo comun de los Padres es, que eran de infimo precio. Pues como permite vn Dios ser vendido tan barato! Nazianzeno escribió la respuesta mas discreta, que he leído. Le vendió Judas en tan baxo precio, porque no merecia mas el traydor. El vendido, merecia precio infinito: el Vendedor, el precio mas baxo; porque dispone Dios, que à quien vende por codicia, para sacar ganancia, le engañen en la venta, y que no saque mas ganancia, que la culpa.

61 Què fruto facas de esta traycion infame! Pero què pregunto, sino ayvicio que mas ciegue? Dixo Christo como que para el mayor delito, que fue venderle, tendió la Providencia los ojos à todos los vicios posibles. A quien, dize el Cielo, se podrá permitir tan fea maldad? No la permite à vn lascivo, à vn blasfemo, à vn vengativo, à vn parricida; solo la permite à vn codicioso, y miserable; porque el delito que no cabe en el hombre mas perdido, solo pudo caber en vn avaro.

62 La mas alta ponderacion, es la que dire. No ay vicio que mas ciegue, que el amor profano. Por esso le piantan, y con razon, ciego. Pues mas ciega la codicia, que la lascivia.

63 Dos Reyes de Egipto pecaron con-

tra Abraham. Vno, en robarle à su Esposa Sara. Otro, en fatigar tiranamente su defension. El primero se convirtió à vn aviso, que en sueños le diò el Cielo: Restituyó à Sara, y pidió clemencia. El segundo se resistió à diez plagas: porque el Rey primero pecò de enamorado: el segundo, pecaba de codicioso. No queria, dize el Abulense, alargar los cautivos, porque le daban tributos muy copiosos; y es tan invencible la codicia, que al primer aviso se reduce vn enamorado; pero à diez se resiste vn codicioso.

64 Passemos del horror del vicio, al daño. Juzgan los avaros, que con malos medios enriquezen, que satisfacen sus ansias; y dexan mas hidropicas sus codicias. Juzgan que ganan, y se pierden. Por querer levantarle estos viles Laborantes con la Viña, los desposeyò el dueño de ella; porque alzarle con lo ageno, es perder de conocido lo propio.

65 El Reyno de David se dividió, despues de la muerte de Salomon, en Roboan y Jeroboan. Roboan quedó con dos Tribus, y Jeroboan le levantò con diez. La razon de esta division tan triste, es gravissima. Dividió David la hacienda de Miphiboseth, hijo del Principe Jonatis, entre Miphiboseth, y Siba. El pretexto pareció Santo; pero la division fue delinquente, y pecaminosa, en dictamen de Géonimo, Hugo, el Abulense, y otros muchos. Divide David injustamente la hacienda de Miphiboseth, y en pena de esta injusticia, divide Dios su Reyno, dize la Glosa. Tanto se proporciona la pena con la culpa, que à quien dividió la hacienda agena, con la misma proporcion le dividió Dios la suya; porque es justo que pierda su hacienda propia, quien divide, y usurpa la hacienda agena.

66 No es este solo el castigo, que tiene este infame vicio. Tan mal mirado es de la Divina Justicia, que se castiga en la otra vida con llamas, y en esta, o con la privacion dicha, ò con inquietudes, y penas. Què sobrefaltos no padece el que desea la hacienda agena! O Santo Dios, que hazes del delito cadahallo! Dispone Dios, que el pobre, à quien le usurpan la hacienda, quede sin pena, y el rico, que la usurpa, padezca la congoja.

67 Deseaba codicioso el Rey Acab; la Viña de Naboth; no pudo conseguirla, y enfermò de tristeza. Repara discreto Ambrosio el suceso, y mira los efectos

Gen. 12. v. 17. Exod. 15. v. 10.

Abulens. Ne dimissis Hebreis, diminueret regni potentias.

3. Reg. 12. vers. 10.

2. Reg. 16. v. 4.

2. Reg. 19. vers. 29.

Tu, & Siba dividite possessiones.

Hier. Hug. & Abul. hic.

Glos. hic.

3. Reg. 2. v. 4.

D. Ambrosio. efectos mudados. No podía el Rey dormir, ni comer, porque cargan los ricos con las penas de los pobres. Los pobres ayudan, porque no tienen. Los ricos ayunan quando mas tienen, porque desean mas. Estaba el pobre Naboth guisofo, y el Rey sin descaño; porque la pena que avia de padecer el pobre, por verle robado; la padecia el rico, por ser codicioso.

68 A tal extremo llegó su codicia, dize Ambrosio, que queria mas el morir, que verle privado de la Viña; porque se moria de ver que no la lograba. Notable locura! Pues de su codicia nacia; porque los codiciosos no tienen mas alma que la riqueza. Lo mismo es quitarles la riqueza, que la alma. El corazon es el principio de la vida; y el corazon, dize Christo, que está en la riqueza. Luego en la riqueza está su vida. Aut certe. Pues à los codiciosos es quitarlos la vida, el quitarlos la riqueza, porque mas estiman la riqueza, que la vida.

69 Antes de morir David, encargò à Salomon, que vengasse las injurias, que le avia hecho Semei. Ofendió este villano à David, viendolo perseguido de Absalon. Dos ofensas executò; agravarle, siendo su Dueño, y ofenderle, mirandolo necesitado. Pero aunque David lo encarga, veo, que Salomon no lo executò; porque pactò con Semei, que le ha de quitar la vida, si passa el arroyo Cedron. Luego no cumple Salomon el orden, que le diò David, de vengar el agravio de Semei.

70 Pues como tan sabio le cumple, escribe el Abulense; porque el pacto, fue indultria de Salomon, para cogerle. Parecia facil de cùplir lo que Semei prometió. Pues no ay cosa mas difícil para Semei. Digo lo sucedido mismo. Pafò el arroyo, y murió por justicia. Luego no cumple el precepto, que es tan facil! Pues esta fue la industria de Salomon. Tenia en vn Lugar vecino à este arroyo, grandes posesiones Semei. Pues para coger à este ingrato, dize Salomon, pògamosle pena de la vida, que no pafse el arroyo. No ha de poder contenerse, por ir à nullum lo ver su hacienda, y riqueza. Si harà, que le va cum magis la vida. Pues no importas que vn avaro, no estima tanto la vida, como la hacienda; y turire, quàm Bathurim quia habebat ibi possessionem suam.

71 Tan afidos están los avaros à la riqueza, que solo la muerte los desvia; y aun no se si la muerte basta; porque no es facil desprenderse en la muerte, de esta poderosa enemiga de la vida.

72 Dixo Encas Silvio, que despues fue Pontífice Maximo, que la mejor inscripcion de la moneda, avia sido la del Peloponeo, cuya imagen era, segun dize también Alexandro ab Alexandro, vna Tortuga. Rara imagen de moneda! En que puede parecerse vna Tortuga al dinero? Creo que en mucho. No es la causa por los perezofo, y tardos passos con que se alcanzan los dineros. No es porque están encerrados entre conchas de avarientos. La causa es, porque este irracional es tan valiente, en haciendo presa, que aunque la maten, no suelta muerta, lo que año vivay; es tal la riqueza, que será milagro desafite muertos, de lo que afieron codiciosos quando vivos.

73 O vil codicia à lo que obligas! O Piedad Divina, y lo que consentes! Solo vuestro poder, podrá con vn milagro defengañar à los ricos, y amparar, y defender à los pobres.

74 Para pagar Christo el tributo al Cesar, hizo vn prodigioso milagro. Embió à Pedro al Mar; y facò vna moneda de la boca de vn pez. Dos graves reparos se ofrecen. No facò el dinero, dize Origenes, de vn escritorio, sino del Mar, donde lo tiene arrojado; porq en los secretos del escritorio, lo encierra la codicia, como amableen el Mar, le arroja el defengañò, como à delincuente.

75 El segundo reparo es de Geronimo, Tenia Christo à mano el deposito del Colegio Apostolico. Pues como no toma del deposito vn dinero, para accion tan justa como pagar el Tributo? Porque estaba dedicado para los pobres, responde Geronimo; y por no quitar à vn pobre vn dinero, haze vn milagro; porque si en el mundo fuera el milagro no quitarcelos, el milagro en Christo fuera no defendercelos.

76 Los milagros, dize Christo, salen del tesoro de mi Omnipotencia: este dinero saliera de la Arca de los pobres. Pues primero es empenar mi Omnipotencia, haciendo vn milagro, q facar de la Arca de los pobres vn dinero; porq por no quitar à los pobres vn dinero, gaitare primero todo mi tesoro.

77 O Divino exemplo! Pero què poco practicado en el mundo! Pues todo, Señor, lo ha de facilitar vuestro Soberano Poder. Desprended de nuestros corazones la infaciable ansia de la codicia; que no alcanza à tanto laurel nuestra flaqueza. Desvanzca vuestro sacro ardor nuestra porfiada obtinacion. Amanezca en nosotros vuestra luz, para que apreciando solo la verdadera riqueza, os merezcamos la gracia, para bafaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

Pontífice Maximo, que la mejor inscripcion de la moneda, avia sido la del Peloponeo, cuya imagen era, segun dize también Alexandro ab Alexandro, vna Tortuga. Rara imagen de moneda! En que puede parecerse vna Tortuga al dinero? Creo que en mucho. No es la causa por los perezofo, y tardos passos con que se alcanzan los dineros. No es porque están encerrados entre conchas de avarientos. La causa es, porque este irracional es tan valiente, en haciendo presa, que aunque la maten, no suelta muerta, lo que año vivay; es tal la riqueza, que será milagro desafite muertos, de lo que afieron codiciosos quando vivos.

73 O vil codicia à lo que obligas! O Piedad Divina, y lo que consentes! Solo vuestro poder, podrá con vn milagro defengañar à los ricos, y amparar, y defender à los pobres.

74 Para pagar Christo el tributo al Cesar, hizo vn prodigioso milagro. Embió à Pedro al Mar; y facò vna moneda de la boca de vn pez. Dos graves reparos se ofrecen. No facò el dinero, dize Origenes, de vn escritorio, sino del Mar, donde lo tiene arrojado; porq en los secretos del escritorio, lo encierra la codicia, como amableen el Mar, le arroja el defengañò, como à delincuente.

75 El segundo reparo es de Geronimo, Tenia Christo à mano el deposito del Colegio Apostolico. Pues como no toma del deposito vn dinero, para accion tan justa como pagar el Tributo? Porque estaba dedicado para los pobres, responde Geronimo; y por no quitar à vn pobre vn dinero, haze vn milagro; porque si en el mundo fuera el milagro no quitarcelos, el milagro en Christo fuera no defendercelos.

76 Los milagros, dize Christo, salen del tesoro de mi Omnipotencia: este dinero saliera de la Arca de los pobres. Pues primero es empenar mi Omnipotencia, haciendo vn milagro, q facar de la Arca de los pobres vn dinero; porq por no quitar à los pobres vn dinero, gaitare primero todo mi tesoro.

77 O Divino exemplo! Pero què poco practicado en el mundo! Pues todo, Señor, lo ha de facilitar vuestro Soberano Poder. Desprended de nuestros corazones la infaciable ansia de la codicia; que no alcanza à tanto laurel nuestra flaqueza. Desvanzca vuestro sacro ardor nuestra porfiada obtinacion. Amanezca en nosotros vuestra luz, para que apreciando solo la verdadera riqueza, os merezcamos la gracia, para bafaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

Alexan. ab Alex. l. 14. & 15.

Math. 17. v. 26. Aperto ore eius, & locutus est illis.

Hieron. hic. Quia res pauperum in suis vitiis convertere, necias putavit.